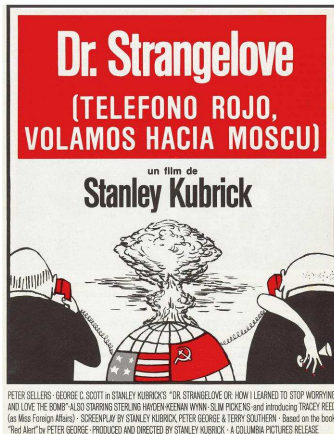


## SEMANA DE LA PAZ Y LA NO VIOLENCIA

(Organizan Red Alternativa de Grupos de Burgos)  
Cines Van Golem, 26 de Enero de 2018, 20,15 h

# ¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú (Dr. Strangelove or: How I Learned to Stop Worrying and Love the Bomb)



**Dirección:** Stanley Kubrick **Guión:** Stanley Kubrick, Terry Southern, Peter George (Novela: Peter George) **País:** Reino Unido **Año:** 1964  
**Duración:** 93 min. **Interpretación:** Peter Sellers, George C. Scott, Sterling Hayden, James Earl Jones, Keenan Wynn, Slim Pickens, Peter Bull, Tracy Reed, Jack Creley, Frank Berry, Glenn Beck, Shane Rimmer, Paul Tamarin, Gordon Tanner, Robert O'Neil, Roy Stephens **Producción:** Columbia Pictures **Música:** Laurie Johnson **Fotografía:** Gilbert Taylor

En el año 1964, en medio de la Guerra Fría, Kubrick rodó *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*, una comedia de humor negro que parodiaba la carrera armamentística de ese periodo. Eran los años de la división en bloques, el comunista y el capitalista. La reciente crisis de los misiles cubanos había tenido al mundo en suspenso. Si un bando, deliberada o accidentalmente, pulsaba el botón, el otro respondería automáticamente. Stanley Kubrick, junto al guionista James B. Harris, decidieron transformar el thriller nuclear riguroso de la novela de Peter George, *"Two hours to doom"* en una comedia negra. En ella el general Jack D. Ripper da órdenes al Mando Aéreo Estratégico de atacar la Unión Soviética, iniciando un protocolo que asume que Washington y los líderes civiles han sido aniquilados. Esto no ha sucedido, y el presidente Merkin Muffley se indigna al enterarse de que existe semejante plan, aunque se tiene que callar cuando le recuerdan que fue él quien lo aprobó. Cuando el presidente insiste en que se suponía que había salvaguardas para evitar que un lunático como Ripper pudiera empezar una guerra nuclear por sí mismo, el general Buck Turgidson insiste en que no van a arrojar todo el plan a la basura sólo por un pequeño error.

*Teléfono rojo*...es la más demoledora sátira sobre la guerra fría y el peligro atómico de la historia del cine. Se apoya en cuatro pilares. El primero el retrato que hace de las instituciones política y militar plasmado en escenas tales como que suene la tonada de la Guerra de Secesión *When Johnny Comes Marching Home* (1863) cuando el bombardero americano entra en territorio ruso, se escuche durante el clímax nuclear *We'll Meet Again*, canción utilizada para levantar la moral en la Segunda Guerra Mundial. En segundo lugar está la inclinación que muestra la planificación estratégica militar a normalizar lo incomprensible e inasumible. En tercer lugar, es una sátira sangrante de la burocracia fuera de control y nuestra subordinación a sistemas arbitrarios sujetos a los delirios de paranoicos con poder. Por último, la película está repleta no sólo de ironía y sátira despiadada, sino de humor sexual, empezando por los nombres de los personajes, todos sugiriendo potencia (Turgidson), fertilidad o, en el caso de Ripper (*Destripador*), violencia.

El uso de decorados con lentes panorámicas y altos techos, que ampliaban la profundidad de campo, y los planos horizontales, dejaban a los personajes aislados en inmensos espacios, acentuando paradójicamente la sensación de haber quedado atrapados por el sistema. Las poderosas interpretaciones rodadas en un entorno realista aportan un impacto adicional al absurdo de la acción y los personajes.

El genio creador de Kubrick desborda en cada secuencia y alterna farsa y drama, crítica ácida y apabullante dominio técnico para relatar esta delirante odisea. La puesta en escena resulta un prodigio de imaginación visual que redondea una obra maestra absoluta, divertida y angustiada.